

¿Somos estadistas los chilenos?

MAURICIO MORALES
PATRICIO NAVIA
ANTONIO POVEDA

Introducción

Este trabajo caracteriza las opiniones estadistas de los chilenos a la luz de los resultados de la encuesta ICSO-UDP de 2008: el aparente estatismo de los chilenos fue uno de los puntos más destacados en la cobertura de prensa sobre el sondeo. Primero, entregamos un análisis descriptivo con los principales resultados. Luego, realizamos un enfoque multivariado utilizando un análisis factorial para reducir a un par de dimensiones (factores) los resultados de las 6 preguntas que se refieren explícitamente a las tendencias estadistas. A esto se adiciona un análisis de *cluster* que identifica cuatro grupos de encuestados de acuerdo con el tipo de estatismo que demandan. Distinguimos entre preferencias por empresas públicas que se relacionan con una mayor eficiencia en la gestión de servicios públicos y empresas que se centran en proveer seguridad social. Luego de hacer esta caracterización, enfrentamos el análisis inferencial utilizando regresiones lineales múltiples cuando se ocupan como dependiente los distintos factores, y modelos *oprobit* cuando se incorporan como variables dependientes otras preguntas asociadas a estatismo, tales como el nivel de acuerdo con que Codelco sea privatizada, o que las Isapres sigan siendo entidades estrictamente privadas.

Una de las hipótesis centrales que guía el texto es que la demanda por estatismo va asociada al nivel de confianza que los ciudadanos depositan en sus instituciones, particularmente en las de orden político, como partidos políticos, gobierno, Congreso y tribunales de justicia. De igual forma, y como segunda hipótesis, evaluamos el efecto de la identificación ideológica (escala política) en las posturas estadistas. Aquí señalamos que mientras más derechistas las posturas, hay menos demanda por estatismo. La tercera hipótesis corresponde a la relación directa entre opciones estadistas y nivel socioeconómico. Nuestra hipótesis es que los grupos más pobres (D y E) demandan Estado más fuertemente que los segmentos de más ingresos. Por cierto, los modelos que presentamos ofrecen algunas variables de control, como sexo, edad, residencia en regiones y condición laboral.

Descripción de resultados

Los datos de la encuesta son contundentes: una amplia mayoría de los chilenos presenta opciones claramente estadistas. La ciudadanía se inclina por que el Estado asuma un rol más central en la economía (ver Gráfico 1). El

71,6% de los entrevistados se encuentra “de acuerdo” o “muy de acuerdo” en que *el Estado tenga empresas de utilidad pública*. Además, el 67,2% manifiesta su apoyo a la *creación de una AFP estatal*, mientras que un 65,7% también lo hace para que haya *más bancos estatales*. El universo de encuestados también está mayoritariamente de acuerdo con que todas las universidades, el transporte público e incluso los supermercados tengan una gestión estatal. El Gráfico 2 muestra que no hay mayores diferencias por nivel socioeconómico respecto a transporte, AFP y bancos. No obstante, en el Gráfico 3 se aprecia una relación más estrecha entre algunas preferencias por estatismo y el nivel socioeconómico. Así, los estratos más bajos demandan mayor participación del Estado en universidades, supermercados y empresas de utilidad públicas.

Gráfico 1: ¿Los chilenos estadistas?

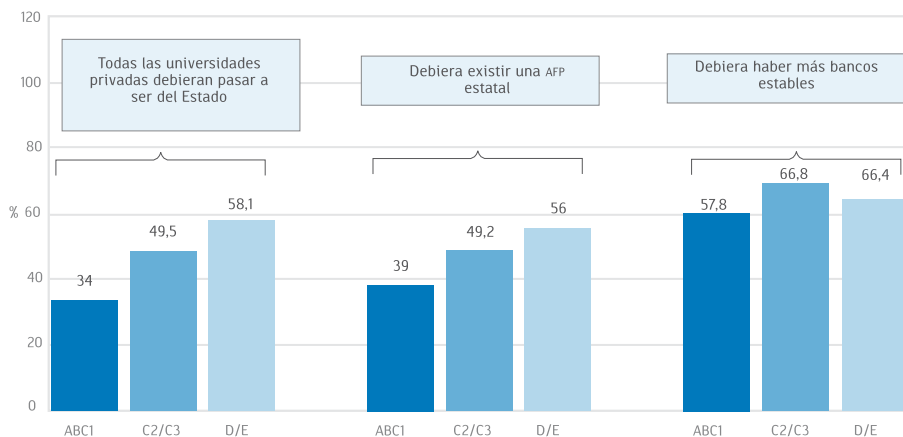
% menciones “totalmente de acuerdo” y “de acuerdo” en cada una de las siguientes frases



Fuente: Cuarta Encuesta Nacional de Opinión Pública, ICSO-UDP 2008.

Gráfico 2: ¿Los chilenos estadistas?

% menciones “totalmente de acuerdo” y “de acuerdo” para las siguientes frases según NIVEL SOCIOECONÓMICO

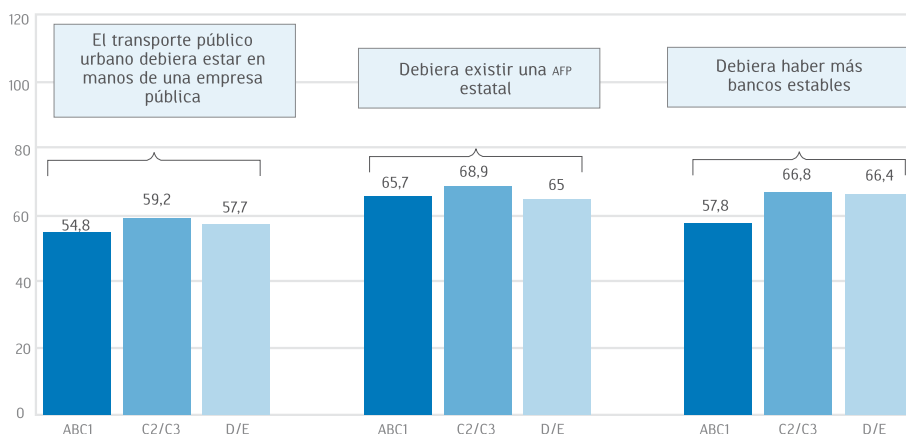


Fuente: Cuarta Encuesta Nacional de Opinión Pública, ICSO-UDP 2008.

También observamos algunas diferencias. Por ejemplo, los segmentos de menores ingresos respaldan la demanda por educación pública de manera mucho más amplia que aquellos del estrato de más altos ingresos (ABC1). Lo mismo ocurre con supermercados y bancos estatales. Por eso, si bien es posible caracterizar un contexto de alta demanda en toda la sociedad por una mayor participación del Estado, hay diferencias importantes dependiendo de los niveles de ingreso de las personas. Si uno de cada tres chilenos de ingresos altos quiere que las universidades privadas pasen a manos del Estado, tres de cada cinco chilenos de ingresos bajos quiere verlas estatizadas.

Gráfico 3: ¿Los chilenos estadistas?

% menciones "totalmente de acuerdo" y "de acuerdo" para las siguientes frases según NIVEL SOCIOECONÓMICO



Fuente: Cuarta Encuesta Nacional de Opinión Pública, ICSO-UDP 2008.

Análisis factorial y de cluster

Ya que la encuesta incluyó 6 preguntas directas sobre estatismo, hemos construido un análisis factorial, a fin de resumir y presentar la información de manera más ordenada. En términos técnicos, analizamos la dimensionalidad en la matriz de correlaciones de las variables ingresadas, identificando las variables latentes respectivas (factores) a través de la rotación varimax. Las variables latentes, o factores, sintetizan la información de las respuestas a estas seis preguntas, agrupándolas en distintas dimensiones. Esta útil herramienta estadística permite trabajar con variables que resultan de difícil manejo cuando se evalúan en forma separada. Por ejemplo, si incorporáramos las variables de preferencia por más Estado en bancos y en AFP en un modelo estadístico, nos encontraríamos con problemas de multicolinealidad. Esto es, que mucha gente quiere ambas cosas o se opone a ambas cosas, con lo que al incorporar ambas estaríamos midiendo la misma inclinación u oposición al estatismo dos veces. Para evitar ese error metodológico en la medición, usamos factores que capturan parte importante de la varianza subyacente a las variables originales que se incluyen en el análisis. Esto nos permite realizar una modelación inferencial sin correr tantos riesgos de estar midiendo el efecto de la misma variable varias veces.

Los resultados permiten distinguir entre dos grupos de visiones estatistas (Gráfico 4). Al primero lo hemos denominado "Factor Seguridad", que figura en el eje horizontal del gráfico (eje X), y que recibe el nombre de "Factor 1". Éste agrupa de mejor manera tres variables: la preferencia por AFP estatal, por bancos estatales y por transporte público estatal. El Gráfico 4 muestra el nivel de correlación entre cada variable y el factor. Acá se advierte, por ejemplo, que la variable más correlacionada con el Factor 1 (Factor Seguridad) corresponde a la opción pro AFP estatal.

Entendemos "Seguridad" en términos bastante amplios. Aunque técnicamente el concepto sólo actúa como un identificador agrupador del factor, la lógica teórica detrás de esta agrupación se basa en las garantías respecto a la red de protección social que quieren algunos chilenos. Así, la participación del Estado en la propiedad de un fondo de pensión, la seguridad en sus ahorros o el acceso a la bancarización gracias a la presencia de más bancos estatales, al igual que un transporte público accesible, se ubican en el eje de mayor injerencia del Estado en asuntos de segu-

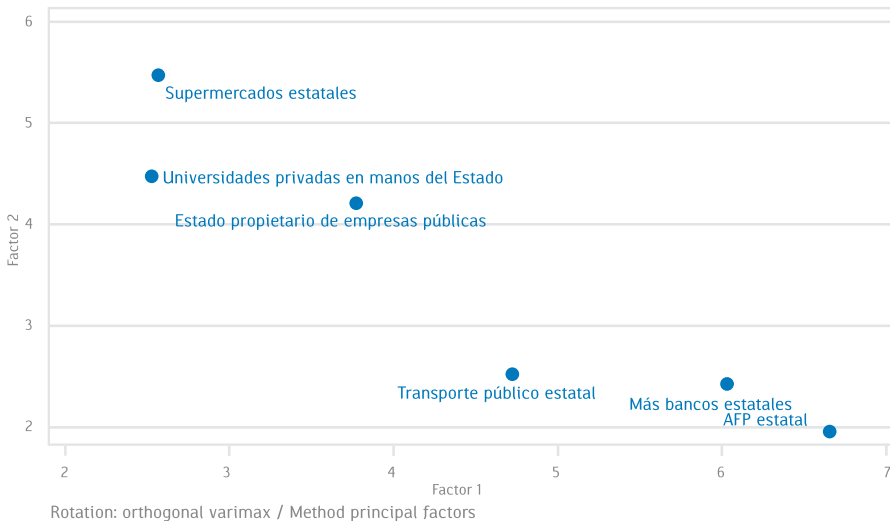
ridad. Por cierto, la demanda por transporte público se entiende en un sentido de seguridad más estricto y, ciertamente, implica el rechazo al sistema implementado en el Transantiago. Este malestar, si bien se expresa en los habitantes de la Región Metropolitana, también se extiende a otras regiones donde el sistema de transporte presenta importantes falencias.

Al segundo factor agrupador de las preferencias por más Estado lo hemos denominado “Factor Eficiencia” (figura en el eje vertical del gráfico, el eje Y). Dice relación con aquellas instituciones en que el Estado podría eventualmente realizar una mejor gestión que los privados, o bien ampliar el acceso a esos servicios más allá de lo que hoy existe en manos privadas. En tal sentido, el factor eficiencia es más evidente que el factor seguridad. En términos técnicos, aquí “cargan” -o se agrupan- tres instituciones claramente definidas: los supermercados, las universidades privadas y las empresas de utilidad pública.

El Gráfico 4, además, muestra cómo se agrupan las personas que expresan preferencias por más Estado en las seis preguntas de la encuesta. Queda en evidencia que hay dos grandes grupos, los que privilegian un mayor rol del Estado en áreas asociadas a la seguridad, y quienes lo hacen en áreas asociadas a la eficiencia y el acceso. Aquellos que expresan preferencias por supermercados estatales tienden a preferir también que las universidades privadas estén en manos del Estado y que el Estado sea también propietario de empresas de utilidad pública. A su vez, los que indican preferir una AFP estatal, también tienden a querer más bancos estatales y más transporte público.

Por cierto, el Gráfico 4 no muestra que aquellos que quieren supermercados estatales no quieran más bancos estatales, pero sabemos que ese sí es el caso de muchas personas. El Gráfico 4 sólo muestra la forma en que tienden a agruparse las preferencias por un mayor rol del Estado en cuestiones que actualmente tienden a asociarse más al sector privado.

Gráfico 4: Distribución de variables sobre estatismo según factores

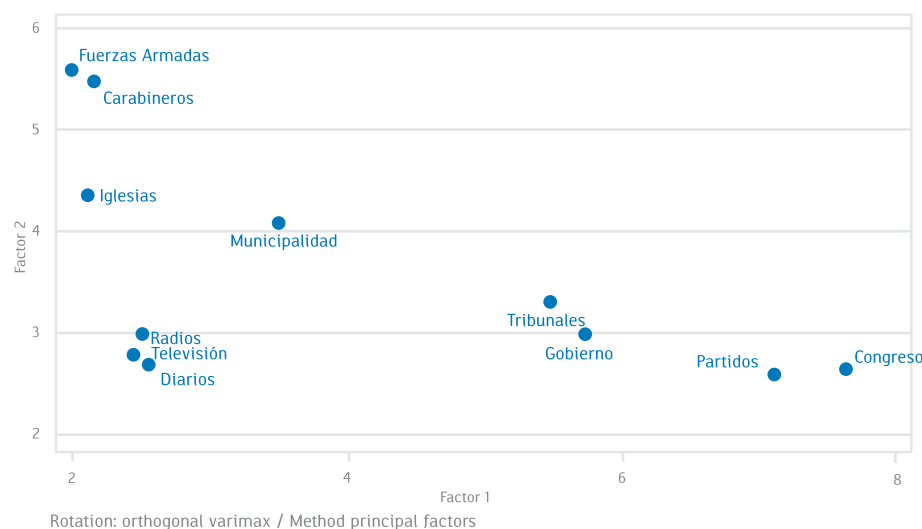


Fuente: Cuarta Encuesta Nacional de Opinión Pública, ICSO-UDP 2008.

Variables explicativas de la preferencia por injerencia estatal

El Gráfico 5 muestra la distribución de las variables en estos factores y nos enfrenta a una de las hipótesis centrales, que relaciona la preferencia por más Estado con la confianza en las instituciones. Nuestra hipótesis es que, a mayor confianza en las instituciones políticas, mayor es la tendencia de la gente a expresar preferencias estatistas. Para evaluarla, aplicamos un análisis factorial a las preguntas sobre confianza en las instituciones. Los grupos quedan claramente constituidos. Así, en el extremo superior izquierdo es posible observar la dimensión Fuerzas Armadas y Carabineros. En el extremo inferior derecho, en tanto, están las instituciones político-representativas más relevantes, es decir, partidos políticos, gobierno, Congreso y tribunales de justicia. Finalmente, en el extremo inferior izquierdo encontramos a los medios de comunicación. La iglesia y la municipalidad son variables que “cargan” de manera moderada en los distintos factores. En lo que sigue, sólo utilizaremos el factor confianza en instituciones políticas siguiendo la hipótesis respectiva.

Gráfico 5: Distribución de variables sobre confianza institucional según factores



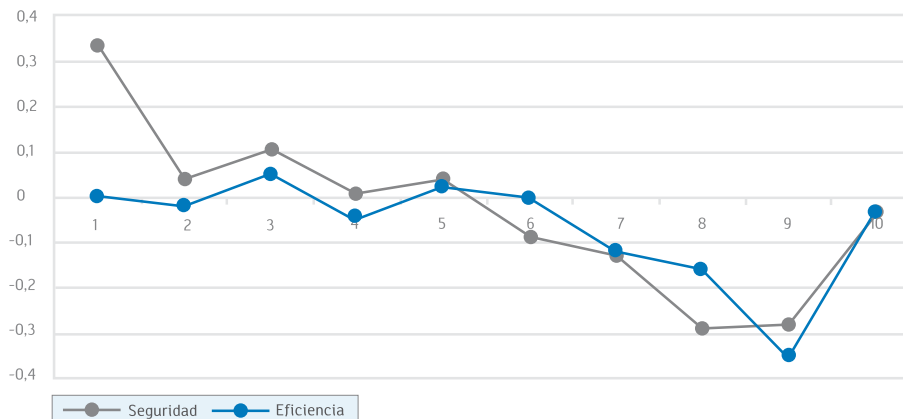
Fuente: Cuarta Encuesta Nacional de Opinión Pública, ICSO-UDP 2008.

Hemos buscado los determinantes más robustos que dan cuenta de las preferencias de los chilenos por un mayor rol del Estado. En las distintas pruebas realizadas, la identificación en la escala política de derecha a izquierda (1-10) siempre aparece como una de las variables con más capacidad explicativa. Naturalmente, se espera que un incremento en la escala derecha-izquierda aumente paulatinamente las opciones estatistas. O, dicho de otra forma, mientras más identificada esté la gente con la derecha, menos tendencias estatistas debiera presentar. El Gráfico 6 respalda esta afirmación en términos descriptivos. Al calcular la media de cada peldaño de la escala ideológica izquierda-derecha, respecto de cada uno de los factores que hemos generado de acuerdo con las preguntas sobre estatismo, podemos ver que mientras más izquierdistas las personas, más estatistas son en ambas dimensiones. Además, pareciera que las personas de izquierda quieren todavía más Estado en cuestiones relacionadas con la seguridad.

El factor Seguridad presenta una mayor relación con la escala política, toda vez que incluye un tema actual de la agenda pública correspondiente a una AFP estatal y, por cierto, el problema del transporte público. Si bien puede pensarse que sobre una

AFP estatal los alineamientos ideológicos funcionen de acuerdo a la ruta esperada, sorprende que en el caso del transporte público suceda algo similar. Esto porque, al menos considerando al Transantiago, es evidente que los privados participan de la incapacidad para instituir un sistema con estándares mínimos de calidad, por lo que sería esperable un rechazo transversal. Esto no ocurre. Probablemente los encuestados, tanto de derecha como de izquierda, sean altamente consistentes a la hora de estatizar la seguridad social, el transporte y, por cierto, el incremento en el número de bancos públicos. Por cierto, los encuestados de izquierda son más partidarios de este tipo de reformas.

Gráfico 6: Medias de los factores de estatismo según peldaño de la escala política



Fuente: Cuarta Encuesta Nacional de Opinión Pública, ICSO-UDP 2008.

Para finalizar esta sección descriptiva, hemos construido cuatro conglomerados (*clusters*) de acuerdo con los factores Seguridad y Eficiencia. El primer conglomerado corresponde a aquellos encuestados que tienen menor inclinación hacia las medidas estatistas. Totalizan 169 casos, marcando puntajes negativos en ambas dimensiones. El conglomerado 2, en tanto, corresponde al grupo de encuestados que se muestra favorable a ambos tipos de estatismo, presentándose como el más numeroso (455 encuestados). En tanto, el conglomerado 3 (270 encuestados) agrupa a quienes se inclinan principalmente por el estatismo en la dimensión Seguridad, sucediendo lo opuesto en el conglomerado 4 (226 encuestados). Si bien los grupos tienen distribuciones disímiles, esto se explica por el alto apoyo que reciben las opciones estatistas, lo que queda registrado en el tamaño del conglomerado 2 (ver gráfico 7). Acá debemos subrayar cuatro características que sirven como antesala para el análisis inferencial.

Primero, el conglomerado 2 -favorable a ambos tipos de estatismo- está compuesto en mayor medida por encuestados de menores ingresos (segmentos de caracterización socioeconómica D y E). Así, por ejemplo, sólo el 25,8% de los encuestados del segmento de ingresos más altos (ABC1) se encuentra en este *cluster*. Ese porcentaje casi se duplica en el estrato de menores ingresos (E), que alcanza un 51,8%. Más de la mitad de los encuestados de menores ingresos respalda las medidas estatistas, tanto en Seguridad como en Eficiencia.

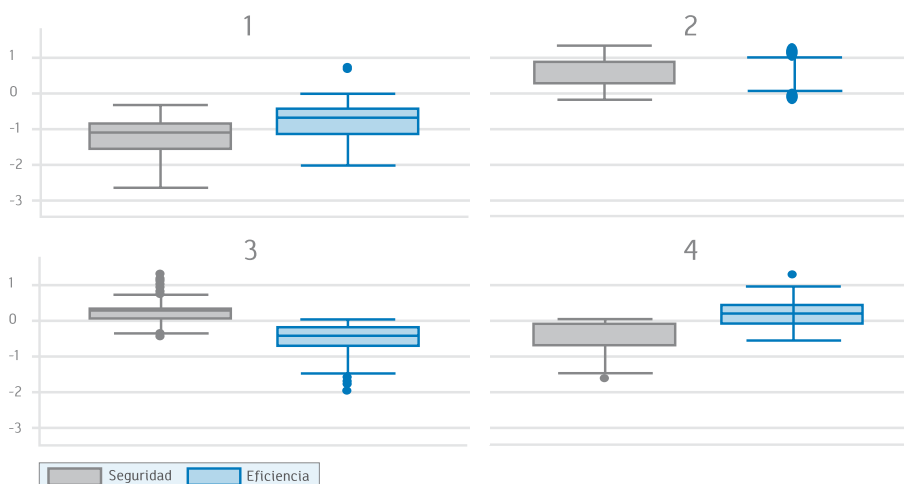
Segundo, es posible advertir algunas diferencias considerando la escala política. Por ejemplo, mientras alrededor de un tercio de los votantes de derecha apoya me-

didias estatistas en ambas dimensiones (es decir, pertenecen al conglomerado 2), los de izquierda lo hacen en un 39,8%. Lo más llamativo, no obstante, corresponde a la opción “ninguno” en la escala política, donde el porcentaje de pertenencia al grupo que apoya el estatismo en ambas dimensiones se eleva a 43,8%.

Tercero, hay significativas diferencias de acuerdo con la preferencia por candidato presidencial. Mientras un 34,3% de los votantes de Piñera se agrupan en el conglomerado 2, de estatismo en ambas dimensiones, el 44,6% de aquellos que prefieren otras candidaturas presidenciales se ubica en ese conglomerado. Las diferencias se amplían al considerar los encuestados que prefieren a candidatos de la Concertación en comparación con aquellos que prefieren candidatos de la Alianza. Mientras un 46,3% de los primeros se concentran en el conglomerado 2, un 34,6% de los que prefieren candidatos presidenciales de la Alianza están en este grupo. Los “ninguno”, en tanto, se encuentran en una posición intermedia, con un 37,3%.

Cuarto, también existe una asociación significativa entre los conglomerados y el sexo de los encuestados. El 43,3% de las mujeres queda agrupada en este conglomerado estatista en las dos dimensiones, mientras que sólo un 38% de los hombres se muestra estatista en ambas.

Gráfico 7. Conglomerados (clusters) de acuerdo con los factores Seguridad y Eficiencia



Fuente: Cuarta Encuesta Nacional de Opinión Pública, ICSO-UDP 2008.

Análisis inferencial

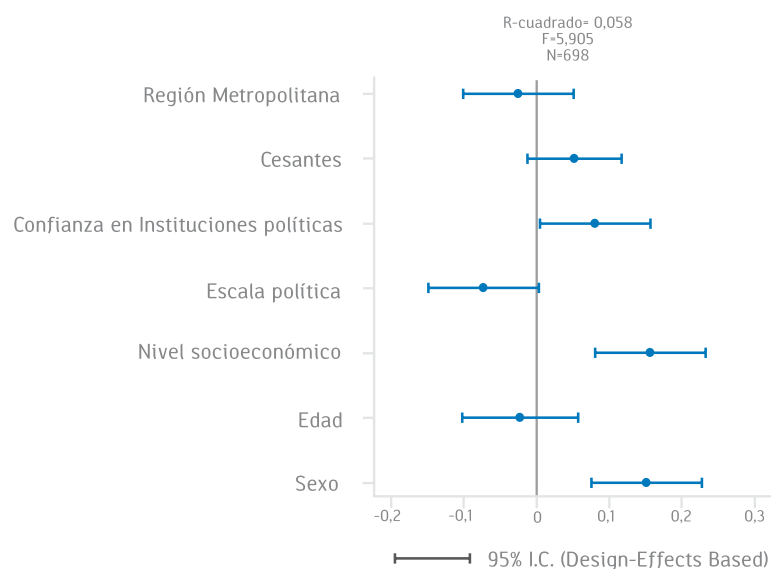
Para respaldar estas conclusiones con herramientas metodológicas más rigurosas, recurrimos a dos modelos lineales que explican los determinantes de las opciones estatistas en las dimensiones de Seguridad y Eficiencia. Para hacer más clara la exposición, en lugar de presentar la tabla con los resultados del modelo de regresión lineal, ofrecemos gráficas que fueron generadas con un archivo “ado” de Stata diseñado por el equipo del *Latin American Public Opinion Project* (LAPOP) para la ronda 2008. La interpretación es más intuitiva. La línea vertical del gráfico está a la altura del valor 0. Cualquier variable, con su respectivo intervalo de confianza que tope o atravesase esta línea, no tiene significación estadística (al 5% normalmente usado en este tipo de estudios). El punto intermedio de cada intervalo de confianza corresponde al valor predicho de cada variable en el modelo de regresión. Luego, las variables significativas que están a la izquierda del valor 0 tendrán impacto negativo sobre la dependiente, mientras las ubicadas a la derecha presentarán un impacto positivo.

Hemos construido un modelo para cada factor de estatismo, incluyendo variables independientes adicionales a las ya tratadas. Destacamos la inclusión de la variable “cesante”, que asume el valor de “1” cuando el encuestado se encuentra desempleado, sin perjuicio de que esté buscando trabajo, mientras el valor “0” corresponde a las otras alternativas. La hipótesis es que los encuestados desempleados manifestarían una tendencia más favorable al estatismo. De igual forma, hemos incluido otra variable dicotómica que distingue entre Región Metropolitana (RM) y el resto del país. Nuestra hipótesis es que los encuestados de la RM son menos propensos a opciones estatistas, particularmente en referencia al factor de Seguridad, toda vez que ahí se incluye al transporte público. Como el gobierno ha sido el agente más visible en el problema del Transantiago, lo esperable sería que los habitantes de la RM manifiesten más rechazo a la opción estatista. Esto, además, es respaldado por una simple tabla de contingencia entre ambas variables. Mientras la sumatoria de las categorías “de acuerdo” y “muy de acuerdo” respecto de la posibilidad de que el Estado asuma el control del transporte público es de alrededor de un 61% en regiones, en la RM alcanza un 54%.

Los resultados de los modelos tienden a confirmar los resultados de la sección descriptiva que presentamos más arriba. Para el factor Eficiencia, las variables que mejor predicen su comportamiento corresponden a nivel socioeconómico y sexo. Por cierto, los encuestados de los segmentos más bajos y las mujeres presentan mayores tendencias estatistas. Luego, la confianza institucional también muestra un impacto positivo, lo que respalda una de las hipótesis centrales de este trabajo. Es decir, que las opciones estatistas dependen del nivel de confianza que los ciudadanos depositan en sus instituciones políticas. A su vez, la escala política izquierda-derecha presenta un impacto negativo, pero su nivel de significación sobrepasa marginalmente el 5% de error. De todos modos, la tendencia es la esperada. Es decir, los encuestados de derecha son menos proclives a apoyar medidas estatistas de Eficiencia y Acceso (ver gráfico 8).

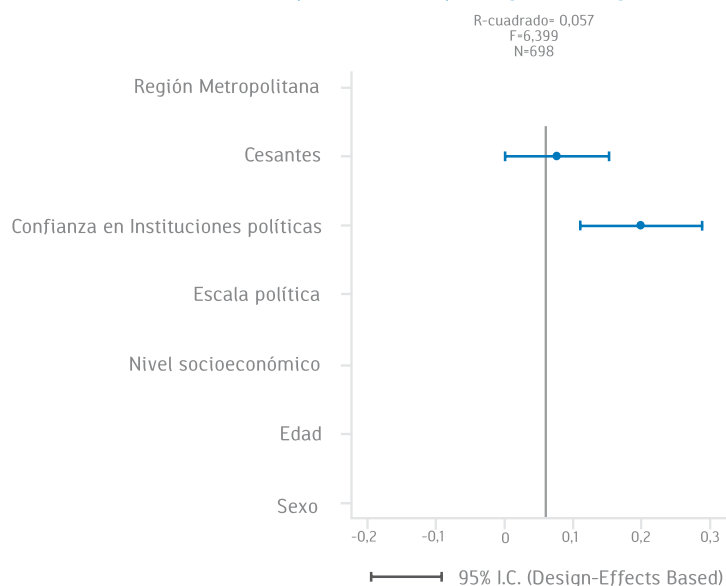
Respecto al factor Seguridad, el modelo estadístico confirma también las conclusiones de la sección descriptiva, aunque muestra un mayor peso relativo de la confianza institucional como variable explicativa de las tendencias estatistas (ver gráfico 9). Ya que este factor incluye la creación de una AFP estatal, el aumento en el número de bancos estatales y la estatización del transporte público, resulta razonable que la confianza en las instituciones políticas sea uno de los predictores centrales que explica una mayor preferencia por el Estado. En otras palabras, difícilmente un encuestado que tiene baja confianza en el gobierno, partidos, Congreso o tribunales, estará por ceder al estado el manejo de sus fondos de pensiones, dineros y transporte. Tanto el nivel socioeconómico como el sexo mantienen la tendencia esperada, pues las mujeres y las personas de menos ingresos son más estatistas. Con la escala política, en tanto, el efecto ahora es más significativo. En la medida en que se avanza hacia la derecha, menor será el apoyo a medidas estatistas de esta índole. De igual forma, se respalda una de las últimas hipótesis respecto a las diferencias entre vivir en la RM y en el resto del país. Posiblemente como resultado de la mala experiencia del Transantiago, los encuestados de la RM son significativamente menos partidarios de opciones estatistas en Seguridad que los encuestados del resto del país. Finalmente, la variable “cesantes”, para estos modelos, no tuvo el efecto esperado. Si bien la tendencia podría indicar que los cesantes son más proclives al estatismo en ambas dimensiones, el coeficiente no alcanza la significación estadística requerida. Esto es, no encontramos una mayor predisposición al estatismo entre los cesantes que entre quienes tienen trabajo remunerado.

Gráfico 8. Determinantes de la opción estatista por Eficiencia (Regresión lineal)



Fuente: Cuarta Encuesta Nacional de Opinión Pública, ICSO-UDP 2008.

Gráfico 9: Determinantes de la opción estatista por Seguridad (Regresión lineal)



Fuente: Cuarta Encuesta Nacional de Opinión Pública, ICSO-UDP 2008.

Finalmente, hemos considerado dos preguntas adicionales de la encuesta que pueden ayudar a dilucidar otros aspectos del estatismo. En este caso, el fraseo es distinto y corresponde a la tendencia “privatizadora” de los encuestados respecto a Codelco, y al nivel de acuerdo en cuanto a que las Isapres sigan siendo privadas. Para realizar una comparación un tanto más sistemática, también incluimos los apoyos a una AFP estatal. Como las categorías de respuesta están desagregadas en cinco opciones ordinales, optamos por modelos *Oprobit* (*Ordered Probit*)².

Los datos indican un alto grado de continuidad con los resultados discutidos. Destaca, por cierto, que la escala política presente el comportamiento esperado. Es decir, que los encuestados de derecha sean más partidarios de privatizar Codelco y de mantener a las Isapres como instituciones privadas. En el caso de la AFP estatal, el signo del coeficiente es negativo. Es decir, los encuestados de derecha están menos de acuerdo con que el Estado tenga su propia AFP.

A diferencia de lo observado en el análisis previo, el nivel socioeconómico no tiene un efecto lo suficientemente fuerte como para tener significación estadística. Esto, independiente de que las pruebas de chi cuadrado hayan sido significativas en un test bivariado. Acá se producen efectos cruzados con las otras variables que incluye el modelo. Sin embargo, si se utilizara como dependiente la pregunta sobre bancos estatales (que carga en el factor Seguridad), la decisión de que las universidades privadas pasen al Estado, o que el Estado tenga empresas de utilidad pública (que cargan en el factor Eficiencia), el nivel socioeconómico se transforma en un predictor altamente robusto. De ahí que cuando ocupamos como variable dependiente a los factores, esta variable sí mantenga un importante impacto.

Por otra parte, las mujeres siguen siendo más partidarias de una AFP estatal, mientras que para las otras preguntas el sexo pierde significación estadística, sin perjuicio de la asociación bivariada. Con la confianza institucional, los resultados son los esperados. Es decir, ciudadanos que depositan mayor confianza en sus instituciones políticas, tenderán a respaldar en mayor medida la creación de una AFP dirigida desde el Estado. Por hábitat, en tanto, la tendencia también se mantiene. Respecto de la AFP estatal, los encuestados de la RM tienen menor probabilidad de apoyar esta medida, siendo más decididos al momento de respaldar la privatización de Codelco o de que las Isapres sigan en su condición de instituciones privadas.

Conclusiones

Es clara una demanda por mayor estatismo por parte de los chilenos. A pesar del amplio acuerdo sobre la materia, surgen algunas diferencias en la intensidad de las preferencias a partir de las características sociodemográficas y de las preferencias políticas de los encuestados. Los ciudadanos de menores recursos tienden a respaldar en mayor medida soluciones estatistas, que pueden orientarse tanto al área de eficiencia como de seguridad, tal como vimos en el análisis de factores. Luego, al construir los conglomerados, también quedó en evidencia que los más favorables a ambos tipos de estatismo pertenecen a los niveles socioeconómicos más bajos, particularmente al E.

Otro determinante robusto de las opciones estatistas corresponde al sexo. En general, las mujeres se inclinan en mayor medida hacia el estatismo. En un análisis más desagregado, resulta muy clara su mayor preferencia por una AFP estatal. De igual forma, se observan diferencias según escala política. Naturalmente, los encuestados de derecha son menos proclives a opciones estatistas en comparación a los de centro o de izquierda, lo que refuerza la ruta ideológica y la consistencia de las opiniones.

Ahora bien, dado que la mayor preferencia por estatismo fue identificada en la encuesta ICSO-UDP por primera vez en 2008, cuando comenzaba a sentirse una crisis económica a nivel mundial, no podemos identificar si estas preferencias por el Estado son una condición permanente de los chilenos o un fenómeno transitorio. En un contexto económico distinto, los chilenos bien podrían ser menos estatistas. Pero al menos sabemos que, cuando el país atraviesa por momentos de incertidumbre económica, los chilenos miran al Estado en busca de certezas y de protección. Eso, de por sí, representa una observación crucial. Si la confianza en el Estado se mantiene en circunstancias económicas nacionales más auspiciosas, entonces podríamos hablar de las preferencias estatistas de los chilenos como una condición permanente.

Tabla 1: Modelos *Oprobit* para “privatización de Codelco”, “AFP estatal” e “Isapres deben seguir siendo privadas”

	Codeco	AFP estatal	Isapres
Sexo	-0.026 (0.31) (2.49)* (1.47)	0.209	-0.121
Edad	-0.048 (1.18) (0.97) (1.17)	0.041	0.049
Nivel socioeconómico	0.023 (0.60) (0.39) (0.01)	0.015	-0.000
Escala política	0.074 (3.97)** (2.70)** (2.70)**	-0.050	0.051
Confianza instituciones políticas	0.042 (0.72) (2.54)* (2.38)*	0.128	0.126
Cesantes	-0.207 (1.07) (0.43) (0.63)	0.072	-0.098
Región Metropolitana	0.232 (2.78)**	-0.200 (2.34)*	0.164 (1.99)*
Observaciones	712	722	723

Fuente: Cuarta Encuesta Nacional de Opinión Pública, ICSO-UDP 2008.

Notas

- 1 Este gráfico, como señalamos, al igual que el siguiente, fueron generados con un archivo ado de Stata, diseñado por el equipo LAPOP para la ronda 2008
- 2 Una alternativa metodológica sería utilizar un modelo logístico multinomial o un *Ordered Logit*. Realizamos ambos ejercicios y encontramos que los coeficientes mantienen la tendencia, por lo que optamos por reportar sólo los modelos *Oprobit*.